

PRESENTACIÓN

Con la publicación del libro *Elecciones y Democracia en América Latina 1988-1991, Una Tarea Inconclusa*, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, por medio de su Área Programática el Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL), inició en 1991 un ciclo de reflexión y análisis de los sistemas democráticos en nuestro Continente.

En esa oportunidad se destacó el surgimiento y resurgimiento de la democracia en nuestros países, ligados directamente a la celebración de procesos electorales que dieron lugar a la existencia de gobiernos legítimamente elegidos. Destacamos la importancia que tuvo la celebración de elecciones en países con anteriores tradiciones dictatoriales, así como los nuevos retos que se planteaban a esas incipientes democracias. El análisis llevó a concluir que la democracia política era indispensable, pero no suficiente para asegurar la estabilidad política en nuestros países. A ésta se le debía sumar la democracia económica, a fin de que el sistema tuviese el equilibrio necesario para satisfacer las expectativas de los ciudadanos. Adicionalmente, se concluyó, se perfilaba un rápido proceso de deterioro de la credibilidad de los partidos y líderes políticos que podría hacer tambalear a las renovadas democracias latinoamericanas.

El panorama auguraba una década de los 90 con numerosos retos para nuestros sistemas políticos. La pérdida de credibilidad que a finales de los 80 se vislumbraba en las instituciones partidistas se hizo una realidad, generando un problema de gobernabilidad. La crisis de los partidos se graficó como una crisis de representación: las organizaciones políticas fueron perdiendo su capacidad de representar los intereses de la sociedad, y por lo mismo ya no podían expresarla en sus instancias de poder. Al darse esto, el pueblo les perdió la confianza como instrumento para canalizar sus demandas, generándose nuevas experiencias políticas tales como el surgimiento y acceso al poder de los outsiders, el crecimiento de la apatía electoral y el cuestionamiento de la democracia misma como sistema de gobierno.

Esta problemática de las organizaciones partidistas, los problemas de la antipolítica, los riesgos autoritarios, el problema de la gobernabilidad, los cambios sociales y su influencia sobre los partidos, fue analizada en el libro *Partidos y Clase Política en América Latina en los 90*, constituyéndose esta publicación en la segunda etapa del ciclo de reflexión académica sobre la democracia en la región que impulsa el IIDH/CAPEL.

En esta ocasión nos complace mucho hacer la entrega del tercer producto académico de nuestras reflexiones sobre la democracia en América Latina, correspondiente a los análisis efectuados durante el VII Curso Interamericano de Elecciones, celebrado en San José en noviembre de 1995. El libro, titulado *Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996, Urnas y Desencanto Político*, recoge los análisis de los procesos electorales que se realizaron en la región durante ese quinquenio, estableciendo la relación entre las elecciones, la crisis de los partidos, y los problemas de gobernabilidad. La obra ratifica que, si bien las elecciones son fundamentales para la democracia, ésta va más allá de los procesos electorales, y para continuar siendo un sistema válido y legítimo en nuestros países, debe traducirse en esquemas de gobierno viables no sólo políticamente, sino económica y socialmente.

A manera de reflexión final, hemos de recalcar que, en consecuencia con su misión, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos lucha por promover y fortalecer el respeto a los derechos humanos y consolidar la democracia mediante la investigación y la educación, basando su acción en los principios de la democracia representativa, el Estado de Derecho, el pluralismo ideológico y el respeto de los derechos y libertades individuales. Los productos de su labor se materializan en publicaciones como la que ahora estamos presentando. Esperamos que este nuevo aporte motive a la reflexión sobre las necesidades y retos que enfrentan nuestros pueblos, redundando a partir de ahí en el fortalecimiento de las democracias latinoamericanas.

Juan E. Méndez
Director Ejecutivo
Instituto Interamericano
de Derechos Humanos

Luis Alberto Cordero
Director
Centro de Asesoría
y Promoción Electoral